

Agile

Un poco de historia

En el año 2000, los líderes de la comunidad de prácticas de Extreme Programming (XP) se reunieron en una zona rural del estado americano de Oregón para analizar cuestiones relacionadas con el desarrollo de software. En ese momento, analizaron la relación entre este modelo, en el caso de XP, y aquellos considerados alternativos y emergentes en ese momento, conocidos como "métodos ligeros". Estas nuevas prácticas mantuvieron una posición adversa y fueron contrarias a los métodos existentes y se consideraron pesadas, caracterizadas por prescripción, formalización excesiva, rigidez en los procesos y relaciones, regulación y documentación excesivas, influenciadas por el modelo tradicional y burocrático de gestión de proyectos en cascada. Al final, los participantes concluyeron que XP era mejor como método específico y que su eficiencia era mayor en situaciones especiales o diferentes. Sin embargo, todos estuvieron de acuerdo en que había un espacio común no cubierto a favor de los "métodos ligeros".

¡Esta fue la brecha!

Por lo tanto, uno de los líderes presentes en la reunión, Robert Cecil Martin, conocido cariñosamente como tío Bob, decidió celebrar una nueva reunión, ahora dedicada exclusivamente a aquellos interesados en conocer y contribuir al avance y desarrollo de "métodos ligeros".

The Agile Manifesto | www.agilemanifesto.org

En febrero de 2001, ahora en las montañas nevadas del estado norteamericano de Utah, en el Snowboard Resort, se inició el lanzamiento para el surgimiento y difusión de este nuevo paradigma de desarrollo para las industrias de software: El Manifiesto Ágil para el Desarrollo de Software. En ese momento, muchos de los que se mostraban interesados y dispuestos no asistieron, pero diecisiete personas, incluido el tío Bob, estaban allí. Este selecto grupo dio a luz, incluso sin saberlo, al Manifiesto Ágil para el Desarrollo de Software, ampliamente difundido y utilizado hoy en todo el mundo. Durante esta nueva reunión, surgió un consenso sobre varios aspectos relevantes relacionados con el desarrollo rápido de software. Por lo tanto, todos pensaron que era mejor llevar este debate a un nivel superior y decidieron escribir un documento que sirviera de guía y base para estas nuevas prácticas. El primer desafío fue encontrar un nombre que pudiera expresar clara y objetivamente el verdadero significado del nuevo modelo, ya que el término "métodos ligeros" ya no era una opción válida, porque no exponía el valor deseado. Después de considerar varios nombres, decidieron que la palabra "ágil" revelaba y comunicaba mejor el nuevo enfoque propuesto. El segundo desafío fue escribir un documento, que activó el Manifiesto Ágil para el Desarrollo de Software, o simplemente, el Manifiesto Ágil.



En él se describieron y declararon las creencias y valores que los diecisiete presentes consideraban cruciales para el modelo. Como último desafío, existía la definición y difusión de los principios fundamentales del método, que todavía están presentes en la actualidad. A partir de entonces, el Manifiesto Ágil se convirtió en un "grito de guerra" para la industria del desarrollo de software y para los diecisiete líderes y representantes de opinión. Pudieron expresar lo que representaban y a lo que se oponían, dejando en claro qué es y qué no es ágil, agregando valor a los clientes a través de enfoques ligeros, lean y empíricos para el desarrollo de software. Para la industria del software, el Manifiesto Ágil culminó en una verdadera revolución porque, además de contradecir las premisas básicas de los métodos tradicionales practicados por los principales actores del mercado de la época, estableció un hito fundamental para la aparición de nuevas técnicas, marcos y métodos utilizados hoy en día.

Valores del Manifiesto Ágil para el Desarrollo de Software

Estamos descubriendo mejores formas de desarrollar software, haciendo esto y ayudando a otros a hacerlo. A través de este trabajo, comenzamos a valorar:

- Individuos e Interacciones más que procesos y herramientas.
- Software funcionando más que documentación excesiva
- Colaboración con el Cliente más que negociación de contratos
- Responder a los cambios más que seguir a un plan

Es decir, incluso si hay valor en los elementos de la derecha, valoramos más los elementos de la izquierda. La histórica reunión de 2001 celebrada en Utah por diecisiete líderes del movimiento no tenía como objetivo unificar sus formas de trabajo. Mucho menos la

expectativa de llegar a un consenso o establecer estándares. Sin embargo, a pesar de defender diferentes prácticas y puntos de vista, los participantes encontraron un conjunto común de valores que dieron lugar a esta declaración, que guía las nuevas prácticas hasta hoy, desde una perspectiva diferente de lo que se hizo hasta entonces. Principios del Manifiesto Ágil para el Desarrollo de Software Si bien los principios del Manifiesto Ágil se han establecido y declarado para satisfacer las demandas específicas de los proyectos de desarrollo de software, pueden ser adoptados por cualquier segmento o área de negocio.

Los 12 principios establecidos y promovidos por el Manifiesto Ágil son:

1. Nuestra mayor prioridad es satisfacer al cliente mediante la entrega temprana y continua de valor.
2. Aceptamos que los requisitos cambien, incluso en etapas tardías del desarrollo. Los procesos ágiles aprovechan el cambio para proporcionar ventaja competitiva al cliente.
3. Entregamos software funcional frecuentemente, entre dos semanas y dos meses, con preferencia al período de tiempo más corto posible.
4. Los responsables del negocio y los desarrolladores trabajamos juntos de forma cotidiana durante todo el proyecto.
5. Los proyectos se desarrollan en torno a individuos motivados. Hay que darles el entorno y el apoyo que necesitan, y confiarles la ejecución del trabajo.
6. El método más eficiente y efectivo de comunicar información al equipo de desarrollo y entre sus miembros es la conversación cara a cara.
7. El software funcionando es la principal medida de progreso.
8. Los procesos ágiles promueven el desarrollo sostenible. Los promotores, desarrolladores y usuarios debemos ser capaces de mantener un ritmo constante de forma indefinida.
9. La atención continua a la excelencia técnica y al buen diseño mejora la agilidad.
10. La simplicidad, o el arte de maximizar la cantidad de trabajo no realizado, es esencial.
11. Las mejores arquitecturas, requisitos y diseños emergen de equipos auto organizados.
12. A intervalos regulares el equipo reflexiona sobre cómo ser más efectivo para, a continuación, ajustar y perfeccionar su comportamiento en consecuencia.

El hecho de que el Manifiesto Ágil centre sus esfuerzos en productos de calidad, atención al cliente, eliminación de desechos, entregas incrementales y mejora continua, fue realmente un cambio drástico y un cambio de paradigma para los procesos de gestión de productos y proyectos de software existentes.

Copyright 2020 Escuela Internacional de Coaching Profesional - Este es un trabajo protegido por las leyes de derechos de propiedad intelectual. No puede ser reproducido, copiado, publicado o prestado a otras personas o entidades sin el permiso explícito, por escrito, del autor.

www.cocreare.com.ar

www.escueladecoachingprofesional.com